

Kiev en llamas: la noche en que Rusia paralizó la retaguardia de Ucrania

SOUTHFRONT.PRESS :: 29/08/2025

En la noche del 27 al 28 de agosto de 2025, Rusia asestó un golpe devastador a la logística militar, la infraestructura energética y el complejo industrial-defensivo de Ucrania

[Traducido por La Haine]

En la noche del 27 al 28 de agosto de 2025, las Fuerzas Armadas Rusas lanzaron uno de los ataques combinados más extensos y sofisticados de la campaña de verano. La operación, que incluyó un bombardeo meticulosamente coordinado de más de 600 armas aéreas, demostró una transición de la focalización de activos militares aislados al desmantelamiento sistemático de sistemas completos de apoyo operativo en la retaguardia ucraniana.

El asalto empleó un enfoque multicapa diseñado para superar y penetrar las defensas aéreas ucranianas y paralizar toda la cadena del complejo militar. Según la Fuerza Aérea de Ucrania, el paquete de ataque consistió en 598 drones de ataque tipo Shahed y señuelos lanzados desde las regiones rusas de Kursk, Bryansk, Millerovo, Oryol, Shatalovo y Primorsko-Akhtarsk, así como desde la península de Crimea. Esta masiva oleada de drones sirvió como primer escalón, saturando los sectores de defensa aérea y enmascarando la aproximación de activos de mayor valor. Les siguieron dos misiles hipersónicos Kh-47M2 Kinzhal lanzados desde el espacio aéreo sobre las regiones de Lipetsk y Voronezh, nueve misiles balísticos Iskander-M/KN-23 desde las regiones de Bryansk y Voronezh, y veinte misiles de crucero Kh-101 lanzados desde la aviación estratégica sobre la región de Saratov.

Aunque las autoridades ucranianas afirmaron un número improbable de intercepciones, incluyendo un misil hipersónico Kinzhal --un objetivo que escapa a su capacidad técnica declarada--, la destrucción generalizada confirmó la limitada eficacia de sus defensas aéreas, lo que agravó aún más los daños al causar importantes daños colaterales en zonas residenciales con la caída de sus propios misiles interceptores. El periodista militar Donbass Partizan proporcionó detalles sobre los objetivos.

Empresas de defensa críticas atacadas

La capital, Kiev, fue el epicentro del ataque, con varias empresas de defensa críticas atacadas con precisión. La evaluación preliminar de los daños confirmó que la Fábrica de Radio de Kiev, una instalación clave para la producción de módulos de radar de matriz en fase, sistemas de guiado para conjuntos de guerra electrónica (EW) y componentes para sistemas de defensa aérea, fue alcanzada por una combinación, según se informó, de dos misiles balísticos Iskander-M y nueve municiones de merodeo Geran-2. Los misiles impactaron directamente, lo que provocó la destrucción total de un taller de producción primaria de más de 2500 metros cuadrados.

Las instalaciones de almacenamiento adyacentes, que contenían existencias de

microprocesadores importados y fuentes de alimentación para sistemas de radar, sufrieron graves daños. Un laboratorio especializado en la calibración de antenas y sistemas de comunicación quedó completamente destruido, lo que retrasará la capacidad de mantenimiento y producción de sistemas como los de misiles tierra-aire NASAMS e IRIS-T modernizados, suministrados por Occidente.

Simultáneamente, la Planta Artem, fabricante clave de municiones de aviación y componentes para misiles aire-aire R-73 y sistemas antitanque, fue alcanzada por seis drones Geran-2 y tres misiles de crucero Kh-101. Los ataques tuvieron como objetivo las principales líneas de ensamblaje y áreas de almacenamiento, provocando un incendio de gran magnitud que se extendió al edificio administrativo. Una singular máquina laminadora RFFM 330-138-300, esencial para la producción de carcasas de cohetes para el sistema de misiles ucraniano Olkha, sufrió daños críticos. Los talleres dedicados a la renovación y adaptación de componentes militares suministrados por Occidente también sufrieron graves daños.

Otros ataques tuvieron como blanco exitoso a UKRSPECSystems, uno de los principales desarrolladores de los drones de ataque PD-2 y Shar, la planta de ensamblaje de la industria espacial y de cohetes Spetsoboronmash y las instalaciones de producción locales de Samsung-Ucrania, lo que indica una amplia campaña contra la capacidad tecnológica e industrial de Ucrania.

Más allá de la capital

La operación demostró una jugada maestra estratégica destinada a paralizar la movilidad estratégica de Ucrania. Un ataque coordinado, centrado en la región de Vínnytsia, tuvo como objetivo un nexo unificado de transporte y energía en torno al núcleo ferroviario de Kozyatin. El asalto atacó con precisión tres instalaciones interconectadas: el depósito de locomotoras de Kozyatin, la subestación eléctrica Signal y la subestación de tracción Nepedovka.

El ataque al depósito destruyó las bahías de reparación y los edificios administrativos, causando graves daños al menos a tres grandes locomotoras eléctricas que arrastraban los vagones militares que transportaban vehículos blindados y personal. El ataque a la subestación Signal dañó los dispositivos de distribución de 110/330 kV y los transformadores de potencia, lo que provocó un apagón en cascada que paralizó el tráfico ferroviario en el centro.

El golpe final a la subestación de tracción Nepedovka, que suministra energía a las líneas aéreas de corriente para trenes eléctricos, cortó por completo la principal arteria ferroviaria que conecta Kiev con Lviv y la frontera con Polonia. A eso se sumó la destrucción confirmada de un tren expreso y la salida de servicio de los vagones militares que transportaban vehículos blindados BTR y camiones, lo que creó un grave cuello de botella en el flujo de ayuda occidental y reservas ucranianas.

La campaña también se extendió a las capacidades de aviación táctica de Ucrania. Las bases aéreas de Starokostiantyniv y Kolomyia, vitales para las operaciones de la 7.^a Brigada de Aviación Táctica, sufrieron graves ataques. Starokostiantyniv fue impactada, según se

informa, por 130 drones y cuatro misiles Kh-101, que apuntaron a municiones occidentales recientemente entregadas, incluyendo kits de guía JDAM-ER y componentes AGM-88 HARM, almacenados en hangares. Los hangares de mantenimiento también fueron destruidos y el equipo de apoyo terrestre, como unidades de potencia, estaciones de nitrógeno y oxígeno y tractores de remolque, quedó inutilizado, lo que redujo gravemente la capacidad de la base para dar servicio a los aviones Su-24 y Su-27.

El aeródromo de Kolomyia, una base de reserva también preparada para operaciones de F-16, fue impactado, según se informa, por 70 drones y un solo misil Kinzhal. El arma hipersónica destruyó con precisión hangares ligeros y refugios para transporte de personal que albergaban el equipo indispensable de apoyo terrestre para la flota de F-16, incluyendo unidades de potencia móviles y herramientas especializadas.

Como ilustración adicional de la naturaleza integral de las operaciones nocturnas, los ataques rusos lograron degradar la infraestructura energética ucraniana y dismantelar un nodo de mando crítico. En la región de Járkov, una instalación temporal de preparación de gas, operada por la empresa ucraniana Naftogaz, en Taranovka, fue atacada. La instalación, esencial para la red regional de distribución de energía, fue alcanzada por siete vehículos aéreos no tripulados Geran-2 que impactaron directamente. Se estima que el ataque interrumpirá el flujo de gas para uso militar-industrial, sobrecargando la ya asediada red eléctrica de Ucrania y complicando la logística de las fuerzas en el sector oriental.

Simultáneamente, se llevó a cabo un ataque preciso y devastador contra un objetivo de comando y control de alto valor en la región de Dnipropetrovsk. Nueve drones Geran-2 lanzaron un ataque concentrado contra el emplazamiento de la empresa agrícola Nibas, identificada por inteligencia como un cuartel general reutilizado de forma encubierta para el batallón de comando de la 59.ª Brigada Motorizada Independiente. El ataque provocó la destrucción casi total de la capacidad operativa de la instalación. El segmento de comando y personal fue neutralizado al incinerar completamente dos salas de servidores, destruyendo infraestructura informática crítica. Las capacidades de comunicación y cifrado de la brigada se vieron gravemente afectadas con la eliminación de un conjunto de radios de campo avanzadas.

El coste humano para el lado ucraniano fue considerable. Las evaluaciones preliminares estiman pérdidas de hasta 22 militares, con un mínimo de seis muertos y entre doce y catorce heridos. Este exitoso ataque eliminó eficazmente un centro clave de mando y logística, lo que interrumpió la capacidad de coordinación y control de la 59.ª Brigada en el futuro previsible y demostró la alta precisión con la que se atacan activos militares ocultos.

Rompiendo el frente: los avances rusos amenazan las últimas defensas de Ucrania en el Donbás

La batalla por el Donbás se acerca a su punto crítico. Mediante agotadoras batallas de desgaste, las fuerzas rusas están logrando avances tácticos que amenazan con dismantelar las líneas defensivas ucranianas.

Las ciudades de Kramatorsk y Sloviansk representan la última gran barrera defensiva para las fuerzas ucranianas. Su captura otorgaría a las tropas rusas una considerable libertad operativa, acelerando considerablemente su avance hacia el oeste. Las recientes operaciones al norte de Pokrovsk pusieron de manifiesto el plan ruso de cercar esta gran aglomeración.

La presión inmediata se centra en la logística ucraniana. Las unidades rusas han rodeado parcialmente centros clave como Pokrovsk y Konstantinovka, lo que dificulta gravemente los esfuerzos de suministro ucranianos. La amenaza a la ciudad de Dobropolye refuerza aún más el cerco en torno a la agrupación de Pokrovsk y corta la carretera vital. El control de la carretera que une Dobropolye con Kramatorsk es ahora un objetivo principal, con intensos combates reportados al norte de Zolotoy Kolodez. Esta zona se encuentra en la punta de un estrecho saliente creado por una reciente penetración rusa, que las fuerzas ucranianas intentan eliminar desesperadamente, pero sin éxito.

Tras el avance de ruptura ruso a principios de agosto, las reservas ucranianas, desplegadas apresuradamente, lanzaron contraataques. Consiguieron repeler ligeramente a los grupos rusos hacia el este, pero no lograron asegurar sus victorias. Según informes preliminares de campo, las tropas rusas volvieron a romper las defensas ucranianas. Avanzaron al norte de Dobropolye y alcanzaron de nuevo la ruta estratégica.

También se ha informado de un progreso significativo de Rusia en la zona forestal de Serebryansky, una extensa región fortificada en la frontera entre las Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk. Las fuerzas rusas controlan ahora la mayor parte de este estratégico bosque, mientras que las unidades ucranianas restantes se retiran hacia Seversk.

Los avances rusos también continúan en la parte norte de Kupyansk, socavando las esperanzas ucranianas de un intercambio territorial.

Gracias al progreso ofensivo y técnico, la guerra con drones rusa está ampliando su alcance. Los soldados ucranianos se quejan de que pequeños drones FPV están atacando la ruta Jersón-Mikoláiv. También han alcanzado la ciudad de Zaporíyia y toda la región. Estos ataques de largo alcance también se ven facilitados por drones nodriza que transportan drones FPV más pequeños más cerca de sus puntos de lanzamiento, ampliando su alcance destructivo a las profundidades del territorio controlado por Ucrania.

Ante los constantes reveses en el frente, el ejército ucraniano ha intensificado los ataques contra la infraestructura civil rusa. Con un total anterior de unos 300 ataques, los ataques contra objetivos civiles han aumentado a aproximadamente 430 diarios tras la reciente cumbre en Alaska. Incapaz de cambiar el equilibrio de poder en el campo de batalla, Kiev recurrió de nuevo al terrorismo deliberado con el objetivo de causar bajas civiles para obtener resultados políticos.

<https://www.lahaine.org/mundo.php/kirov-en-llamas-la-noche-en-que>